

# LA PARROQUIA DE SANTIAGO, DE CALAHORRA

## BREVES NOTAS HISTÓRICAS

POR

MANUEL DE LECUONA, Pbro.

( *Conclusión* )

### **Capítulo V**

#### PARÉNTESIS SIN OBRAS

( 1570 - 1625 )

Después de la terminación de la nueva Iglesia por Santoro de Areizti, 1570, cesa la Parroquia de Santiago en las obras. No, con todo, definitivamente. El nuevo Templo era «de prestado» y provisional. Luego se arremetería con nuevos bríos a la empresa constructora. Antes había que liquidar la cuenta de lo hecho y había que acumular nuevas reservas. En el paréntesis obligado de este tiempo, sin embargo, no dejó de haber cosas de interés en la Parroquia: episodios de vida parroquial y obras de carácter suntuario que completasen lo hecho.

El presente Capítulo estará dedicado a esta clase de obras.

\* \* \*

Pero, antes de pasar adelante, vamos a recoger una alusión que hicimos en el Cap. III al registrar las obras de este género de 1520, y citando una muy importante por la que se proveía a la Parroquia de un importantísimo lote de *Ornamentos Sagra-*

dos, mediante la labor de dos Bordadores, conocido el uno con el nombre de «Martín broslador», y el segundo el famoso Yñigo de Buruaga, vecino de Logroño, que tantas muestras de sus delicadas manos dejó por todas partes en la región.

Empezó el primero su labor el año de 1520, y así en el Descargo de las Cuentas de aquel año aparecen las partidas siguientes: «De las manos de hacer las Capas, Casullas y Almáticas blancas con el bocarán, 952 mrs. De dos Capas blancas, e dos negras e una bigarrada e Casulla e Almáticas del mismo bigarrado con el bocarán e hilo seda e franjas (que sumaron 64 varas de saeptimín de todos colores, e con la cenefa para la Capa bigarrada que costó 4 dcs. y medio), montó, sin las manos, 15.620 mrs. Iten dió a Martín broslador, por las manos de obrar la dicha obra, 12 dcs».

\* \* \*

Yñigo de Buruaga hace su aparición en 1551, en el Descargo de cuentas de cuyo año aparecen partidas como las siguientes: «Pagado a Francisco García mercader 15 dcs. por el oro que truxo de Medina para el Ornamento». «Más le dieron a Yñigo broslador 20 fanegas de trigo, a precio cada fanega de 8 rs., que son 5.440 mrs., y en esto se paga el Ornamento que él hizo para la Iglesia de Señor Santiago. ... Queda debiendo el dicho Yñigo de Buraga (sic) broslador a la Iglesia para la obra que ha de hacer de la Muceta del Sto. Sacramento, que dieron la seda los Clérigos, 2.140 mrs.

En una partida de 1552 se le llama al broslador Yñigo de Medrano.

En 1554 se paga por la Muceta («para llevar el Sto. Sacramento») y Capas a «Yñigo bordador», 20.177 mrs.

En 1556 se dice «haber dado a Yñigo el bordador, para traer seda y otras cosas de Logroño, 5.626 mrs.»

En 1558 «parece haber pagado a Yñigo de Buraga para en pago de la obra que tiene hecha... 23.038 mrs.»

Y por fin, el mismo año de 1558 hay un recibo que dice así: «Digo yo Yñigo de Buraga, bruslador, que tengo recibido de la Fábrica de Señor Santiago, de los Señores Mayordomos pasados, a el día de Santantón del año de 1558 años, 35.437 mrs. para en parte de pago de las obras que yo he hecho en la Iglesia de S. Santiago, que son la Muceta e dos Capas negras e una manga de Cruz e el frontal que al presente hago; et porque es

verdad, lo firmo de mi nombre, fecha e día e mes e año susodicho. (Firma autógrafa) Yñigo de Buruaga».

\* \* \*

Al año siguiente del último pago (1559) hay un *Inventario*, del cual son las siguientes notas referentes al Ajuar de *Ornamentos Sagrados* de la Parroquia: «Iten tres Capas de terciopelo carmesí, ricas, con cenefas e capillas *bordadas de ymaginería*, aforradas con bocacé azul y morado, y el un capillo con franja de oro y morada, y las capillas tres tienen sus *historias de Ntra. Sra. y Santiago y San Cristóbal*. Iten dos Capas traídas (usadas) de terciopelo de carmesí al anchofado (sic), con cenefas y terciopelo verde, *bordadas al Romano*, con sus *veneras y bordones*, con franjas de seda verde la una, la otra de seda azul. Iten cinco Capas de damasco blanco, las tres ricas con cenefas de terciopelo carmesí *labradas al Romano*, y capillas de la misma obra, aforradas, la una de bocacé negro y la otra en bocacé colorado y las otras dos Capas con cenefas y capillas de terciopelo carmesí. Iten tres Capas ricas, de terciopelo negro, con cenefas, las dos *bordadas a lo Romano*, y la otra *de ymaginería*, con sus capillos con franjas de oro y seda, y las capillas de las dos tienen *calaveras e huesos, y la rica la historia de San Lázaro*». *Casullas y Almáticas*. Una casulla con sus almáticas, ricas, de telilla morisca, con su cenefa *de ymaginería y Romana* labrada; y las almáticas de lo mismo con sus faldones *labrados a lo Romano*, sobre raso carmesí y sus collares de la misma obra. Una casulla de carmesí con una cenefa de oro falso, *de ymaginería*; y dos almáticas de carmesí-pelo, con sus faldones y boca-mangas bordadas sobre terciopelo azul, y collares colorados *labrada a lo Romano* de tela de oro; más dos estolas y dos manípulos de carmesí, y otro manípulo de carmesí viejo al carchofado (sic). Otra casulla con sus almáticas, de tela-picadillo con sus cenefas e faldones trepadas sobre raso colorado la trepa blanca. Otra casulla con sus almáticas de terciopelo azeituní, la casulla de cenefa de hilo de latón, y las almáticas con faldones de terciopelo verde alcarchofado; todas estas tres piezas son tan viejas, que no sirven (hicieron «pañó para los atriles»). Y añade al margen: «La casulla llevó un clérigo para sepultarse». «Unos cordones ricos de colores naranjados, blanco y verde y colorado con hilo de oro labrados de seda. Una muceta para llevar el Sto. Sacramento, de damas-

co *turquesado* o *telilla tunecina*, con sus cenefas y bordaduras de oro y franjas de seda colorada y oro. Otro paño de *seda morisca*, de muchos colores, aforrada de bocací azul».

El tercer bordado digno de mención, de quien aparece referencia por las mismas fechas próximamente, con probabilidades de haber realizado labor muy apreciable, aunque de inferior categoría, es Pedro del Bosque.

Empieza a cobrar el año de 1587: «19.380 mrs. para parte de pago de los Ornamentos que hace para la Iglesia», cuyo detalle aparece al año siguiente: *Damasco blanco*, compráronse 89 varas, de damasco blanco, y con ello se hicieron 5 Capas, un Terno, un Frontal, dos Atriles, 4 Casullas; que costaron las 58 varas a 24 rs. *Damasco carmesí*: Iten se compraron 29 varas de damasco carmesí para 4 Casullas, 2 Atriles, y un Frontal, a 26 rs. *Damasco verde*: costaron 10 varas de damasco verde para una Casulla y 2 Atriles, 24 rs. *Raso verde*: Iten de 6 varas de Raso verde para goteras al Frontal y para faldones a las Camisas, a 22 rs. *Tafetán verde*: Iten 3 varas de Tafetán verde, a 7 rs. *Terciopelo verde*: Iten 26 varas de Terciopelo verde, de dos pelos, de Granada, a 24 rs. la vara, para 2 Capas y un Terno. *Terciopelo violado*: Iten de 26 varas de Terciopelo violáceo, de dos pelos, de Granada, a 44 rs. la vara para dos Capas y un Terno. *Raso morado*: Iten de 4 varas de raso morado para una gotera de un Frontal, y una cenefa a una Casulla. *Raso carmesí*: Iten de 4 varas de raso carmesí para cenefas de las Casullas, y para unos Atriles a 22 rs.»

Del mismo Pedro del Bosque, hay una cuenta - liquidación, que dice así: «Lo que tiene hecho Pedro del Bosque bordador, conforme al contrato, es lo siguiente, segun parezca de la tasación en los Archivos: *Casulla de Terciopelo*. Primeramente tiene hecha para la Iglesia una cenefa de la Casulla de terciopelo carmesí, *bordada a lo Romano*, que vale 622 rs. Está pagado el asentar de la cenefa. *Terno blanco*. Iten se le debe el *remiendo* de la cenefa y faldones y bocamangas del terno de damasco blanco, de echarle la orla de oro como en ella se verá; está pagado el asentar del damasco y el damasco y franja, y no se le debe cosa alguna de ello, que vale 812 rs. *Cinco Capas blancas*. Iten se le deben el valor de las diez cenefas y capillas de las 5 Capas blancas, y el damasco, franjas de capillos la Iglesia las puso y tiene pagados y el asentar del damasco, y el damasco y bocací también está pagado y sólo se debe las

cenefas y capillas, que valen 14.532 mrs. *Almáticas negras*. Débesele así mismo el Terciopelo negro y faldones de rosa carmesí de las Almáticas negras y la franja y hechuras y el bocací. Los cordones de las Almáticas y los faldones de las Camisas de raso negro están pagadas por la Iglesia, que vale todo 383 rs. *Verde*. Iten se le debe el valor de dos Capas verdes, digo de las cenefas, porque lo demás tiene la Iglesia puesto, y de las Casullas y Almáticas y Collares lo que toca a lo bordado; vale 6.937 rs. *Violaceo*. Iten se le debe la bordadura de dos Capas violaceas y capillos y pectorales, que valen 2.570 rs. *Frontalera*. Iten se le debe la Frontalera bordada, y por ello tiene recibidos dos varas de tela de oro y plata y el Terciopelo carmesí, que descontado de su valor, vale 2.666 rs. *Terno*. Iten se le deben las cenefas y faldones y bocamangas y collares, para el Terno carmesí, que valen 8.740 rs. *Dos Capas*. Más ha de haber de las 4 cenefas y 2 Capillos con Pectorales que hizo para dos Capas blancas, que valen 5.000 rs. Suma todo lo que ha de haber Pedro del Bosque, Bordador, de lo que ha hecho para Santiago, 42.262 rs. . . . Firmamos».

\* \* \*

Según se desprende de algunas expresiones del texto, la labor de del Bosque, fué de restauración de las labores, que principalmente parecen deber atribuirse a Yñigo de Buruaga.

\* \* \*

De acontecimientos intercalares que podíamos llamar *gaceticillas intere santes* del tiempo de la construcción, cabe citar las siguientes:

En 1569 se subió el salario del Organista, de 6 dcs. a 10: éralo Juan de Dicastillo. El mismo año «dieron a dos hombres por limpiar la plaza y hacer unos hoyos para hincar unas fustas, y por entoldar y desentoldar en la Fiesta del Santo Sacramento, 7 rs.» Y costó «una Cruz con sus veletas para la Torre nueva, 9 rs.»

En 1569 «pagaron a Francisco de Buruaga, Bordador, que le restaba debiendo el Maestro Ortiz por su mandado de la Palia que hizo para delante del Santísimo Sacramento, 90 rs.» Este año, así mismo, presentaba Memorial el Organista pidiendo nuevo aumento de salario, subiéndose a 20 dcs., si bien no se le abonaron nunca más de 18.

En 1570 (año de la Traslación de la Iglesia) se hicieron los estrados de los Altares de San Esteban y San Llorente.

En 1571 (hecha la Traslación) «se gastó en asentar el Retablo que está en el Altar Mayor trasladado de Santiago el Viejo, 5 rs.»

En 1572 se hizo una Campana nueva (costando, «de cobre, 38 dcs.; de

manos, 4.000 mrs.; de portes desde la barca de San Adrián, 366 mrs.) El mismo año hizo tasación de la obra de Santoro, el Maese Juan de Anchea, abonándosele de salarios, 6.000 rs., más de gasto en casa de Lizaor, 4 dcs.

En 1575 hubo una Manda de 9.485 mrs. «para el Relox y para asentar el Organo». El mismo año se dieron 12 dcs. «a Pozo clérigo, que aderezó el Organo». El mismo año se asentó el Retablo de la Ascensión.

En 1575 se hace «una Campana pequeña que se toca a torno (se voltea)», y se pagó al campanero por hacerla, 4.964 mrs.

En 1577 se pagaron a «Valdecantos, 8 dcs. por empedrar la entrada de la Iglesia; y a Pedro de Aresú, vizcaino (cantero) y sus compañeros, 150 jornales, 578 rs.»

En 1578 hay cambio de Organista; cesa Dicastillo y entra Valerio Pérez con 18 dcs. Al Sacristán se le pagaban 20.

En 1580 se abonan varias cantidades a dos Plateros, «Ofiate platero» y «platero Ocón».

En 1585 al organista se le califica de «el ciego».

En 1587 empieza a trabajar para la Parroquia el bordador Pedro del Bosque, de cuya obra hemos hecho ya mención más arriba. Se le abonan 19.380 mrs. En 1588 se le llama «vecino de Logroño» y se le abonan 500 dcs.

En 1590 es Organista Juan Ximénez.

En 1592 hay Auto de Visita que revela que, por las fechas, en Santiago el viejo (casi abandonado como Iglesia) se representaban Comedias. «El Visitador fué informado que algunas personas con poco temor de Dios y de sus conciencias y poco respeto de su culto divino, representaban algunas Comedias y otras representaciones indecentes en la dicha Iglesia vieja...; y manda... no permilian... se representen ningunas Comedias... pena de excomunió mayor y 4 dcs.» (1).

En 1593 es Organista Manuel Zapata, y se le sube el salario de 18 a 20 dcs. Así mismo se gastaron «en hacer Organo nuevo, de manos, materiales... 212.729 mrs.»

En 1597 es organista Quiñones, y se le sube el salario de 20 dcs. a 34. Al Sacristán se le dan 50 dcs.

En 1598 se «pagó a Pedro Berano o Bezano y a Pedro de Argüello, del Relicario (Sagrario) que hicieron para el Altar Mayor y de un lampadario para el Monumento..., 25.704 mrs.»

En 1599 «costó de dorar el Reliquiario y la guarnición de la Imagen de Nra. Señora, 37.468 mrs.»

En 1600 es Organista Ximénez, y se le sube el salario a 46 dcs.

En 1602 se sube el salario del organista a 50 dcs. Al sacristán, 40.

En 1603 se compró la casa de Juan Caballero para hacer la nueva Sacristía, dando por ella 112 dcs.

En 1605 se «pagó a Joanes de Saleamendi 42 rs. por lo que trabajó en el quebranto del reloj de alabastro (reloj de sol), yelso y manos; iten se pagó al Maestro Salcedo 50 rs. por las letras y demás que hizo en el dicho quadrante».

En 1606 «a Baptista Ortiz pintor, 50 dcs. por limpiar y aderezar el Reta-

---

(1) Según un papel de 1626 en el recinto medio abandonado de la antigua Iglesia se celebraban a veces Concejos Generales de la Ciudad, con grande indecencia, pues muchas veces solía haber alborotos y disensiones.

blo del Altar Mayor. Iten en las cembranas que se hicieron de nuevo para el ornato del Altar Mayor, 9,282 rs.»

En 1607 actúan de organistas sucesivamente Ximénez, Serván y Bados.

En 1608 se pagó a Gaudioso 192 rs. de templar e limpiar el Organo.

En 1609 se «pagó al oficial que fundió la Campana grande, 17 dcs.»

En 1610 se sube el salario del Organista a 60 dcs. y 6 fanegas de trigo. Al sacristán se le dan 42 dcs. y 6 fanegas de trigo.

En 1613 al Organista Domingo Moreno se le pagaron 22.440 mrs. de salario.

En 1615 se gastaron 32 rs. «en mudar el Altar de San Roque y blanquear su Capilla. Iten se pagó a Pedró de Argüello, de las hechuras de la caja de las Reliquias y de las Trazas que dió para la Iglesia, 132 rs.

En 1618 se pagó «por 14 arrobas y 10 libras de metal, a razón de 24 dcs. el quintal, para la Campana que se hizo, 950 rs. y medio» (Se transportó el metal de Pamplona, y se fundió en la Ciudad).

En 1621 «en las luminarias que se hicieron para la Canonización de la Sta. Madre Teresa 6 rs.» El mismo año se gastó «en dar de beber a los músicos víspera y día de Santiago, 1 dc. Y se pagó 3 dcs. a los ministriles (músicos de tañer) por esta fiesta. Y 4 dcs. a la Capilla y músicos (de la Catedral) por el mismo día. Y se compraron para Pedro de Lora (Organista de la Catedral), porque tañó este día el Organo, 6 pollos a real y medio, que son 9 rs. Y se dió al Maestro de Capilla (de la Catedral 4 pollos que los tasaron en 6 rs. (Era el gasto corriente de todos los años). Este mismo año Jacome platero hizo un calderillo de plata (un acetre) que costó de hechuras 1.068 rs., más 24 marcos (54.145 mrs.) de la plata (a 4 ducados el marco). El mismo platero hizo una fuente de plata, cuyas hechuras costaron 218 rs. y su plata fué 8 marcos y medio, a 65 rs. el marco.»

En 1622 «pagó a los hombres que llevaron el realejo (pequeño Organo) de Sta. María a la Procesión de la Octava de esta Iglesia, 8 reales. Pagó a los atambores 4 rs. el mismo día. Así mismo este año se pagó a Marín de San Miguel, por el Retablo que hizo de S. Lorenzo, 300 rs. Iten se pagó en pregonar el solar de Santiago el viejo, 16 mrs. Iten pagó a Baptista Hortiz, pintor, 50 rs. a cuenta del cuadro que hace de San Lorenzo.»

En 1623 se pagaron «a Baptista Hortiz, 60 rs. que se le estaban debiendo del lienzo que pintó de San Lorenzo, que se concertó en 10 dcs. Y a Gregorio Berenguel, pintor, 12 rs. por una tabla que limpió y pintó de nuevo para la Sacristía. Iten se pagaron «al Pintor cojo» por 10 tablas de la Iglesia que limpió y aderezó para poner en la Sacristía, 111 rs. Se pagaron, así mismo, a Castillo 50 rs. por 6 días que se dedicó a ir a Pamplona a llevar las *Trazas viejas de la Iglesia*, y consultarlas con el Prior de los Descalzos (1) y que las viese e *hiciese otra a lo nuevo...*

Y por fin, en 1625 se dieron «a Francisco González, Organista, por el tiempo que tocó el Organo por mandato del Cabildo, 50 rs.» Iten se dieron a los músicos quando se *echó la primera piedra a los cimientos de la Fábrica*, 24 rs.»

---

(1) Fué muy notable en el siglo XVII la intervención de los PP. y Legos Carmelitas en las obras de Calahorra (Catedral, Santiago, Palacio Episcopal, Patio de Comedias) en plan de Maestros o Arquitectos. Vid. *La Catedral de Calahorra*, por M. de Lecuona, BERCIO 1947).

Y con estas últimas gacetillas, entramos ya en el Capítulo VI, que estará dedicado a las nuevas obras.

## Capítulo VI

### SANTIAGO ACTUAL

(1625 - 1664)

Decir «Santiago actual» es como decir «Santiago el novísimo». Santiago «el nuevo» es el que hubo hasta la fecha que historiamos, la obra de Santoro de Areizti. Que no es el actual, porque aquél fué «de prestado», y así se construyó en sólo tres años, como templo provisional, y lo fué en efecto. No duró más que de 1570, en que se estrenó, hasta 1677, en que se hizo la Traslación a la «novísima», definitiva y actual: sólo un siglo.

La obra de esta última se inició en la fecha que en el Capítulo precedente acabamos de citar: 1625, año en que «se echó la primera piedra en los cimientos de la Fábrica». Fábrica, por cierto, que empezaba con empuje.

El encargado de ella fué Juan de Urruela, Maestro de Obras que a la sazón trabajaba en la construcción de las Capillas del Trascoro o Girola de la Santa Iglesia Catedral, donde en efecto se había acreditado de excelente Maestro en su oficio: «Maestro Arquitecto, natural de Arcinega (sic) en la Encarnación y Señorío de Vizcaya (sic), residente en esta Ciudad» (1).

El prestigio del nuevo Maestro debió ser mucho, por cuanto en la Escritura de contrato se dice que el Cabildo Parroquial «está satisfecho de que Juan de Urruela, Maestro Arquitecto, persona de mucha experiencia en semejantes fábricas, hará la susodicha, quanto por ahora se puede alcanzar a fabricar, perfectamente».

La fecha de la Escritura es de 23 de Junio de 1631; pero, como en ella se hace constar expresamente, eran empezadas desde 1625 las obras previas, como la apertura de cimientos y preparación del material, etc.

Los Planos fueron, como hemos visto en una de las gacetillas precedentes, del P. Superior de los Carmelitas Descalzos de Pamplona, detalladas, sin duda, por el propio Urruela, a quien repetidas veces se le atribuyen sin más.

---

(1) Hoy ya la villa de Arceniega pertenece a la provincia de Alava.

Las Condiciones de la construcción fueron en extracto las siguientes :

1.<sup>a</sup> Juan de Urruela acudirá con su persona, y se le ha de dar en cada un año 50 dcs. en dos plazos por todo el tiempo que durare la obra, hasta subir seis pies de alto, en la mitad de la Iglesia que se pretende fabricar.

2.<sup>a</sup> Tendrá continuos seis oficiales que asistan en su enseñanza los dos asentadores y labrantes, con cinco reales, y los quatro restantes con 4 reales. Iten que han de entrar a trabajar todos los días a las seis y media de la mañana hasta las 12 horas del día, y volver al dicho trabajo a la una en punto y salir a las seis de la tarde. Iten en cada un año habrán de trabajar por lo menos seis meses. Iten trabajarán seis pies de alto en la parte externa e interior de la Fábrica, en los pilares y pilastras y en basamentos que la planta muestra. Iten los seis pies desde el pavimento de la tierra serán de piedra de sillería por la parte interior y exterior, de la que al presente está en la fábrica de la Iglesia vieja de Santiago el viexo bien aticonada y con los gruesos que el dicho Juan Urruela dixiere. Iten se pone por condicion, que, acabada la dicha fabrica en la altura arriba dicha, queriéndola continuar el dicho Cabildo viviendo el dicho Juan de Urruela a la sazón, no se la pueda quitar porque otro Maestro la hiciese en remate o tasación».

Las proporciones de la obra eran tales, que en su anchura y largura había de envolver materialmente el edificio anterior, el cual había de continuar abierto al culto, sin que la obra nueva lo estorbase, hasta que se terminase esta, en cuyo caso había de ser derribada aquella. Como se ve por la 1.<sup>a</sup> condición, en la obra contratada no entraba la construcción de la totalidad de la Iglesia sino su mitad, o sus dos tercios como reza otro papel, y en altura solo seis pies, que es la altura de un murete o pretil.

Y en tales condiciones empezó Urruela su obra aquel año de 1631.

Ya por el año de 1626, mientras se abrían los cimientos del nuevo Templo, había entendido diversas veces en tasaciones de las casas y solares que para el intento se iban comprando, en aquel laberinto calahorrano de Puertas Nuevas y Torreones y Cercas de la Ciudad y Fosal de la Iglesia y Calle Mayor y Calle Pública o Real y Plazuela de Antón Gualife, etc., labor en la que fué asesorado de Pedro de Salsamendi «maestro yelsero» y Joanes de Chazarreta «Maestro y artífice de obras, natural de la Provincia de Guipúzcoa», y Joan de Garín y Esteban de Artiaga.

Después de la Escritura de 1631 se le ve en los Libros de Fábrica percibir ciertas cantidades—no grandes—por sus trabajos, hasta que en 1634 (a los tres años) aparece una cuenta de los peritos que vinieron a tasar su obra ya terminada. Después de lo cual y hecha la cimentación y construcción del muro hasta seis pies, presentó en 1636 a petición del Cabildo un proyecto o plan de continuación de la obra, sin que sepamos qué aceptación tuvo. Solo sabemos que luego se ofreció la ocasión de un espléndido bienhechor que daba para la construcción de la actual Capilla del Sto. Cristo, 400 dcs., oferta que se aceptó de parte del Cabildo como una solución parcial del problema de la construcción total que ya empezaba a preocupar como una pesadilla. El ofrecimiento partía del Capitán y Sargento Mayor Dn. Miguel de Llorente y Bravo, Alcaide del Presidio de Salses, el cual aspiraba por aquella cantidad al derecho de enterramiento en aquella Capilla, y hasta si fuera posible a la propiedad plena de ella por la cual ofrecía la cantidad de 1.000 dcs. más. No hubo lugar a estas pretensiones del generoso caballero, por lo que en su lugar se verá; pero, con todo, con esta ocasión se le vió a Juan de Urruela continuar obrando en la Iglesia y con destino a «la Capilla de Llorente o Bravo» aún después de liquidada su cuenta por la obra contratada, hasta los años de 1641, 43 y 44, fecha desde la cual ya no vuelve a sonar más su nombre en los libros, sonando en su lugar el de un Santantón (Salmantón?) «Maestro de Fábrica».

\* \* \*

Un nuevo conato de continuar la obra, con arreglo a los planos que diera Urruela en 1636, se produjo en el año de 1650, en el cual se convocó un *concurso de Maestros* que hicieran proposiciones. Se presentaron varios (Martín Ibáñez y su hermano, Pedro de Urica (Urriza?), Diego de la Cueva, Francisco La Calle, Nicolás de Palacios, Pablo Fernández, Domingo de Aguirre, Melchor de Sueras, Domingo de Usabiaga) adjudicándose a Juan Fernández Villaviad, montañés, del Valle de Liendo. Nuevamente, no sabemos por qué, no prosperó el proyecto, rescindiéndose la Escritura hecha y firmada en Soria aquel año.

Y una vez más cesa la fiebre de obras, hasta la fecha providencial de 1664, en que la Parroquia entra de lleno en nuevas y definitivas construcciones. Son los años de los hermanos Raón, cuyo nombre va unido desde esta fecha a los fastos, no

sólo de la Parroquia de Santiago, sino y de una manera muy gloriosa a la historia misma de Calahorra.

La intervención de los hermanos Raón (Juan y Santiago) fué decisiva. Por su inteligencia primero; pero también por su resolución y valentía en enfrentarse con una obra de tanta envergadura y por su pericia en organizar una buena y regular ejecución hasta ver coronada la empresa. Es de admirar el gran despacho de cantidades «por obras» que se anotan en los Libros de Fábrica el tiempo que aquéllas duraron que fué desde 1664 hasta 1677. Pero el detalle de esta obra habrá de ser objeto de otro Capítulo.

Y entre tanto, de obras de menor monta y *gacitillas curiosas* del tiempo de Juan de Urruela, anotaremos unas pocas en las líneas siguientes.

\* \* \*

En 1627 se dió 28 rs. y medio a Gaudioso por aderezar el Organo».

En 1628 se «pagó a Martín de San Miguel, 40 dcs. por hacer el Tabernáculo de la Virgen».

En 1629 se «dió a 20 hombres 6 rs. por traer los huesos de Santiago el Viejo».

En 1632 se «dió 3 rs. al criado de Urriola (sic) por picar y lucir el pilar del Altar de Nuestra Sra.»

En 1633 hay una partida que dice: *Campana*.—Se pagó a los campaneros que fundieron la Campana Vieja, 50 dcs.; al carretero que la llevó a Erce y la trajo, 16 rs.; por un día y medio que estuvo en Erce con los peones y ganado, 19 rs., y 4 rs. a quien ayudó con una mula a subir la queta de Arnedo».

En 1634 se «pagó a los danzadores de la Fiesta del Santísimo, 24 rs. Se «gastó en sacar la tierra del Fosol, traer las piedras para las conchas y otros gastos, y 8 piedras para las bolas, 11.696 mrs».

En 1635 se «pagó a Miguel de Abel, 450 rs. con quien concertaron armar todo el pretil y poner la soleras y pasamanos necesarios». «Se dió 18 rs. de la concha que hizo Urriola para la esquina del pretil».

En 1636 se dió «al pintor de limpiar la Imagen de Santiago, 4 rs.», y se pagó «a Martín de San Miguel de una hechura de Cristo para la Sacristía, 150 rs.»

En 1639 se «dió 15 rs. a Vidorreta de la Saca de la Escritura con Urriola, y del Retablo y Reja de Santiago (quizás el viejo, Capilla de San Cristóbal de los Roldán)».

En 1640 hubo Visita Pastoral de D. Gonzálo Chacón y Velasco, el cual, entre otros Mandamientos de Visita, dejó el siguiente: «*Tabaco*.—Iten por quanto es tan grande la introducción y mal uso de tomar tabaco (rapé) en el Altar como en la Iglesia y Sacristía, cosa muy indigna de que los Sacerdotes lo usen en semejantes partes, manda Su Señoría Illma. al dicho Abbad y Cabildo y demás Eclesiásticos de esta Ciudad que ninguno lo tome

en la dicha Iglesia, Sacristía, Choro y ámbito de toda ella, pena de suspensión en que incurran» (en otra Visita ulterior se llegó hasta la Excomunión Mayor). Iten se dió «a Urriola 80 rs. de aderezar el Relox de sol, y mano»,

En 1550 se dió «a Diego Martínez 16 rs. por aderezar la Cruz de azabache y un arca; y a Celedón Pérez pintor, 6 rs. por dar negro a la dicha Cruz». Iten se dió «212 rs. por el gasto que hizo el P. Ormaza de la Compañía de Jesús que predicó la Quaresma en estas Iglesias, y es lo que tocó a esta de Santiago». Iten se «gastó 8 rs. quando se bendixo la Capilla del Sto. Cristo».

En 1651 se dió «a Fray Juan que hizo la planta de la Iglesia, 50 rs. de plata de 12 rs. y medio y 30 rs. de quartos por mandado del Cabildo»,

En 1652 se «pagó a Juan de Moraya Maestro de Organos, 20 dcs. en que se concertó el limpiar y templar el Organó». Iten se «dió para la limosna del Predicador P. Mtro. Gallo, que predicó la Quaresma, 17 dcs. que tocó a esta Iglesia». Iten se dió «225 rs. al P. Prior del Carmen para cumplimiento de 30 dcs. que se le dieron al Hermano Pedro por la asistencia a los remates de la Fábrica de la Iglesia (la de Villaviad) y tablas de la planta que hizo».

En 1653 se dió «2 dcs. por una Comedia que se hizo en público, día de Santiago». Iten se «gastó en dorar y renovar la Imagen de Santiago del Altar Mayor, el marco, una Cruz y una Tabla, 165 rs.»

En 1656, a 19 de Abril, se «dió al P. Mtro. Fr. Pedro de Agramonte, de la Orden de San Agustín 17 dcs. que tocaron a la Fábrica de la limosna del predicador de este año». Iten se «dió a Diego de Ache, 2 rs. por poner la barra para el día de los toros» (en el cementerio). Iten se dió «al Maestro en quien se remató la Fábrica (Villaviad), 18 rs. para ayuda de gasto de haber venido a saber si se podía fabricar».

En 1657 se pagó a Domingo Moreno, Organista, 60 dcs. Iten a Formerio Sanz, Organista, 15 dcs. por 9 meses que subió, por estar viejo Don Domingo Moreno». Iten «de poner las barras (en el Cemiterio) quando se corrieron los toros por el Sr. Obispo, 3 rs.» (se refiere, sin duda, al Prelado D. Marín López Ontiveros, cuyo ingreso fué 4 de Diciembre de aquel año).

En 1659 se «gastó con un Maestro de obras que vino a saber si se podría hacer la Iglesia, 24 rs.».

En 1661 hubo Visita del Prelado Ontiveros, del cual es el mandato siguiente: «Que ninguna persona, eclesiástica ni seglar, tome *tabaco* de humo, hoxa ni polvo, dentro de la Iglesia ni del Choro, ni de la Sacristía; ni los Sacerdotes media hora antes de celebrar y media hora despues lo qual cumplan en virtud de Santa Obediencia». Y se paga el sueldo de Organista a Formerio Sanz, 311 rs., y a Felipe Herrero, 324 rs.

En 1663 se dió por «el Predicador Maestro Vayo, 17 dcs. Iten al Gaitero con orden de los Señores Beneficiados (por tocar en la Fiesta de la Octava del Corpus), 4 rs.» «Iten se dió 4 rs. de a ocho con orden del Cabildo a Juan de Raón Maestro de Cantería, por el trabajo que tuvo en ver la Traza (planos) de la Iglesia que se ha de fabricar. Iten se dió 100 rs. de plata con orden del Cabildo a dos Maestros que vinieron de la Ciudad de Corella, para ver la Traza de la Iglesia que se ha de hacer, y ver si es mucho lo que el Maestro Raón pide por hacer la Fábrica de la Iglesia».

En 1664 se «gastó en el Maestro de la Obra, 27 rs. Iten se dió a Ma-

nuel Díaz, Escribano, 85 rs. de las Escrituras y Despachos para hacer la Iglesia nueva. Pagóse así mismo 9 rs. de la segunda Licencia que se sacó para la obra de la Iglesia. Iten se gastó 8 rs. en un regalo que se hizo al Maestro que vino a comenzarla. Iten se anotan de cuenta y descargo 6.652 rs. que se han dado en diferentes veces al Maestro *Santiago de Raón* por cuenta de lo que ha de haber por la fábrica de la Iglesia nueva que está comenzada y la está haciendo».

Y ya con esta gacefilla tenemos fabricando a los hermanos Raón, Juan y Santiago; con lo cual podemos pasar a otro Capítulo, que tratará más extensamente de la obra de los dos Maestros en nuestra Iglesia.

## Capítulo VII

### SANTIAGO ACTUAL.—LOS HERMANOS RAÓN

(1664 - 1700)

Los hermanos Raón vinieron a Calahorra en 1664, de Lodosa, donde a la sazón estaban ejecutando alguna obra en la Párrquia. Se presentaron como procedentes de la Lorena en Francia, de donde vinieron a España por uno de tantos azares de la fortuna. Eran de origen noble, y tenían en aquel Ducado fronterizo entre Francia y Alemania, un Castillo, que habían tenido que abandonar quizás con ocasión de alguna guerra y algún consiguiente descalabro familiar.

Conocían a la perfección el arte de construir (1). Y, como lo hemos insinuado arriba, fueron ellos los que sacaron adelante la obra comenzada por Urruela, obra que, una vez hechos los cimientos y algo más, se hallaba en un punto muerto, como hoy diríamos.

Las gacefillas del Capítulo precedente son reveladoras de los empeños que se hacían, aunque inútilmente, para salvar aquella situación. El carácter resuelto de ambos hermanos fué el secreto resorte para conseguir salir de aquel atolladero.

\* \* \*

---

(1) Si es verdad lo que los heraldistas y genealogistas aseguran de los «casillos en Lorena» de nuestros dos Maestros, la circunstancia de los conocimientos en Arte de construir que tenían, es reveladora de que su concepto de la nobleza de linaje (el concepto de su compatibilidad con el trabajo manual no era muy feudal, cosa que ciertamente nada les deshonra.

Se hizo la Escritura de Contrata a 29 de Marzo de 1664. Y de ella vamos a extractar algunos datos para ilustrar la historia de Santiago en aquellos días. Empezaremos por la Memoria presentada para la petición de la Licencia de la Curia Episcopal : «Francisco Navarro, en nombre del Abad y Beneficiados de la Iglesia Parroquial de Señor Santiago... digo que habrá más de treinta y seis años que, reconociendo que la Iglesia de Señor Santiago estaba con menos decencia de la que es justo, y con peligro de caerse por ser su fábrica de paredes de tierra y estar a tejavana, con que, siempre que había y hay lluvias, cae el agua dentro la Iglesia, con que no se podía asistir en ella sin mucha descomodidad; se trató de hacer una nueva fábrica en el mismo sitio para que habiese Iglesia decente y segura; y con efecto se hicieron los cimientos hasta sacarlos fuera de la tierra precediendo para ello Licencia de los señores Ordinarios, y se hizo algún trozo de fábrica sobre ellos; y aunque se ha deseado continuar, no se ha podido por ser las rentas de la Fábrica de la dicha Iglesia cortas; y aunque se han puesto edictos diferentes veces y han venido Maestros a tratar de dicha obra, ninguno la ha querido tomar por su cuenta, sino que las posturas que han hecho han sido por varas y en otras formas que no se han podido ejecutar por no haber sustancia para ello; y viendo que siempre está presente la necesidad de la dicha fábrica, los dichos mis partes y otros vecinos devotos y deseosos de que haya Templo decente, han ofrecido ayudar con algunas cantidades para su fábrica, con cuyo aliento se ha tratado de continuar la dicha fábrica, y para ello se han llamado Maestros de toda satisfacción y caudal, que la viesen y la tomasen por su cuenta de hacella; y, habiéndose informado de diferentes Maestros, del coste que puede tener la fábrica que se pretendé hacer, ha parecido uno que se nombra Juan de Raón (sic) que reside en la Villa de Lodossa, el qual ha ofrecido hacer la dicha fábrica por su cuenta y a su costa por precio de 16.500 ducados, los quales se le han de pagar, 2.000 duc. de contado el día que hiciera la obligación o empezare la fábrica, y despues en cada un año 700 dcs.; y la ha de dar acabada dentro de 10 años; y lo que se restare debiendo, pasados los dichos 10 años, se le ha de pagar dándole 300 dcs. en cada un año y no más hasta que se concluya todo el precio. Y, porque si no es por este medio, no es posible ni hay fuerzas para hacer la dicha fábrica... Pido y suplico mande recibir información testifical»... Y sigue la información testifical, la cual nos ofrece algunos datos más, como el

calificativo que pone al Juan Raón de «Maestro de grande opinión» y «Maestro de obras famoso y de mucho crédito», y el detalle de que la obra a ejecutar por ahora y en el precio dicho, era «de tres partes las dos, de que están sacados los cimientos», amén del desdichado percance ocurrido de que «las personas que le fiaban (daban fianza al Maestro) se le han retirado», por lo cual propuso por fianza renunciar a los 2.000 ducados del principio de la obra, etc., etc., asociándose además para una mayor garantía, la cooperación de su hermano Santiago.

Un detalle que aclara perfectamente el alcance de la obra, se consigna líneas más abajo donde dice, que han de hacer «por ahora... *hasta las puertas de los dos costados*», dejando, por tanto, libre la Iglesia existente, que se hallaba situada precisamente a partir de las dos puertas laterales que se citan, en lo que ahora es el Coro y Trascoro, y que no había de destruirse hasta el momento en que, terminada perfectamente la parte que se trataba de construir, pudiese trasladarse a ésta el Culto de la Iglesia.

El encabezado de la Escritura de Contrata, dice así: «En la muy noble y leal y antigua Ciudad de Calahorra, a 29 días del mes de Marzo de 1664 años.... parecieron presentes de una parte el Lic. D. Gerónimo de Contreras y Arinzano, Abad.... y de otra parte Juan de Raón y Santiago de Raón, hermanos, naturales de la Villa de Mazei del Ducado de Lorena, estantes al presente en esta Ciudad, Maestros de Obras; y dijeron...»; y llegados al capítulo de las Condiciones de la Contrata, se apuntan las siguientes, que damos en extracto: «Cogiendo la obra desde la Capilla Mayor y Presbiterio hasta las dichas puertas inclusive... llevará de largo 114 pies de piedra sillería por la parte de afuera y manpostería por la de adentro; cuya obra ha de subir en esta disposición y con estos materiales hasta el arrancamiento y principio de los arcos; y desde allí arriba se ha de continuar de ladrillo y caxas por aliviar el peso que ha de hacer sobre los arcos, porque estos han de ser ladrillo. Iten que respecto de que la dicha Iglesia ha de hacerse de tres naves conforme a Arte y disposición de la dicha Traza, se han de levantar en ella 10 columnas en el ámbito de las dos partes de tres de la dicha fábrica que han de hacerse, todas de piedra nueva... Iten que el dicho edificio y fábrica ha de correr por la parte interior... de yesería, excepto los arcos, que estos han de ser de color de piedra de sillería, para mayor hermosura de ella, blanqueando las paredes de yeso cernido y blanco... Iten que los dichos

Maestros... han de dar perfecta y acabada la obra, edificio y fábrica... naves, bóveda y Capillas que se han de disponer en la forma que está señalada en la dicha Traza y echados los tejados de ella con buenos corrientes para la expedición de las aguas... de 10 años que corren desde hoy día de la fecha... se les ha de entregar así mismo para estos efectos la piedra, ladrillo, texa y demás maniobra que hoy tienen las dos Iglesias viejas de Señor Santiago... (1) para que los dichos Maestros por su cuenta la puedan sacar y quitar y reducirla a esta nueva fábrica a su costa,.. Iten... han de dejar también señalados el Altar Mayor, Colaterales y Capillas, y ladrillado el suelo de la dicha Capilla Mayor y Presbiterio y hecha de ladrillo la misma grada y las del Presbiterio y señaladas las sepulturas con líneas de ladrillo; etc. etc.»

\* \* \*

La Memoria que arriba hemos citado, revela que hubo *mandas* piadosas para ayuda de la Obra. En efecto, el Libro IV de Fábrica, año de 1665, trae una serie de tales mandas. A 2.367 rs. ascendieron las de dicho año, en la forma siguiente: «Del Abad Contreras, 50 dcs.; del Sr. Miguel Mínguez, 10 dcs.; del Sr. Miguel Marín, 10 dcs.; del Sr. Diego Matute, 10 dcs.; del Sr. D. Francisco Mancebo 11 rs. y medio por haber pagado 126 rs. el año pasado de 64; del Sr D. Miguel de Meca, 10 dcs.; del Sr. Diego Mz Lora, 10 dcs.; del Sr. Juan Marín, 20 dcs. por dos años. del Sr. D. Francisco Araciel, 10 dcs.; del Sr. D. Pedro de Liédena, 10 dcs.; del Sr. Diego de Cornago, 10 dcs.; del Sr. Juan Gutiérrez, 10 dcs.; del Sr. Lic. D. Miguel Ximénez, Abad de San Andrés, 10 dcs.; del Sr. Damián Marín de León, 5 dcs.; del Sr. Felipe Moreno, 5 dcs.; del Sr. D. Pedro de Salamanca, 10 dcs.; del Sr, D. Pedro Zapata, 5 dcs.; del Sr. Gerónimo Lz. de Murillas, 5 dcs.; del Sr. Celedón Ruiz de Bucesta, 5 dcs.; del Sr. Sebastián Pola, 5 dcs.; del Sr. D. Manuel Paniagua, 5 dcs.; del Sr. D. Diego de Meca, 5 dcs.; del Sr. don Andrés Mz. de Zarzosa, 5 dcs.; del Sr. D. Diego de Zapata, 10 dcs. en trigo; del Sr. D. Juan de Salamanca, 10 dcs.; del

---

(1) Naturalmente las «dos Iglesias viejas» de que se habla aquí, se han de entender de Iglesias en ruinas, ya que con parte del material de la primera (la de Ariaga) había hecho Olabe su obra; y, a su vez, con parte del material de la de Olabe, había trabajado Urruela; quedando naturalmente una buena parte aún aprovechable para nuevas obras, como la de los Raón.

Sr. D. Gonzalo Gómez, 5 dcs. ». Total, 2.367 rs., cantidad, como se ve, que estaba por bajo de las circunstancias de la obra, a la que había que aprontar 700 dcs. anuales; por lo cual, y no siendo suficientes las Primicias de la Parroquia, muy pronto hubo que recurrir al procedimiento del empréstito y empeño de alhajas, etc., y sobre todo a la venta de las Capillas según que éstas se iban construyendo.

(En este empeño de arbitrar recursos no se desechaba ningún procedimiento por modesto que pareciese. Así se anotan en el Cargo del año de 1665 partidas como ésta : « 20 rs. en que se arrendó la Torre el día de los toros de San Gil; más 9 rs. que dieron por la ventana del Trascoro para ver los toros el día de San Gil; más de los puestos que se dieron en el Fosal para hacer tablados para los toros del día de San Gil, 18 rs. »).

\* \* \*

Por lo que hace a los Maestros Raón, las esperanzas que se fundaron en sus buenas prendas, no salieron fallidas. A los dos años de empezado, era tanto lo construído, y tan satisfechos se hallaban los Señores del Cabildo, que entre las Escrituras de la época se halla una que es verdaderamente reveladora a este propósito : Que en conformidad con la Escritura «han hecho y fabricado gran parte de la dicha Iglesia; y, para que puedan continuar hasta el término... los dichos Señores Capitulares... *darán* por todo el tiempo contenido en la dicha Escritura, para su habitación a los dichos Juan y Santiago de Raón, *la cassa en que han habitado y viven* en esta Ciudad... sin que por ella paguen renta alguna... Y que así mismo se les darán los *pastos* necesarios en los términos municipales de esta Ciudad *para sus yuntas* que tuvieren para la conducción de la piedra... sin que paguen por ello cosa alguna... Y que si los dichos Maestros hubieren de conducir a ella de la Villa de Lodossa del Reino de Navarra algunas partidas de granos, frutos y frutas o otra cualquier cosa que sea para sus mantenimientos, lo puedan hacer libremente y sin costa ni gasto ni pago de derechos algunos (en la Aduana de esta Ciudad) ».

\* \* \*

Pero, a pesar de ello, no todo debió ser bonanza. Una partida del Libro IV de Fábrica de estas fechas, nos revela que

Santiago de Raón padeció cárcel, y que costó no poco esfuerzo el libertarlo de ella. Por qué fué? No lo sabemos. Algo significaba también en esta materia la falta de Fianzas con que se presentaron ambos hermanos al Remate de la obra, que fué porque se las retiraron los que al principio se las habían ofrecido. Hubo un boycott de los Maestros antiguos contra los nuevos, que, por añadidura, eran extranjeros? Quizás. Pero no tardaron en sobreponerse a todas estas contrariedades los dos animosos hermanos.

He aquí ahora las partidas a que nos referimos, de la encarcelación de Santiago :

En las Segundas Quentas que al fin del año 1664 se dieron de lo percibido por Santiago Raón, se incluye la partida siguiente : Y más le di 20 rs. la noche que salió de la Cárcel... Y más he pagado por Santiago 4 rs. al Alcaide de la Cárcel; a Pedro Alonso Alguacil, 4 rs.; a Antonio García Marín, 4 rs.; a el Juez y Escribano, 59 rs.; que todos hacen 71 rs. ».

\* \* \*

Por lo que se refiere a las Mandas para la Fábrica, ellas siguen percibiéndose religiosamente. Y siguen igualmente los abonos de cantidades por las obras, los diez años del compromiso, hasta el de 1675, en que se paga la última cuenta, dándose la carta de pago de fin de obra.

Es de notar en todas estas cuentas la presencia cada vez más restringida en las obras, de Juan, y el papel secundario de «asistencia» que se le atribuye con respecto a Santiago.

En 1665 hay una partida no poco curiosa, referente a los Torreones del sistema defensivo, que arriba citamos; una partida que revela que junto a Santiago había dos de estos Torreones : el de las campanas y el del Corral. Dice así la partida : « Torreón.—Que gastó 22 rs. y 6 mrs. con el Maestro de la Obra y sus oficiales en vino y dinero, que les dió por derribar el Torreón del Corral de Santiago », cuyo asiento no resulta fácil determinar, y quizás haya que suponerlo cerca de la actual Sala Capitular.

El ritmo acelerado de las obras queda reflejado en las partidas de Fábrica, según van pasando los años y se aproxima el fin de los 10 años de plazo de la obra.

En 1672 se gastaron « 8 rs. de un pliego de papel, y 6 rs. de la saca de la Carta de Pago (parcial) que Juan y Santiago

de Raón, Maestros de la Obra, dieron... en 26 de Mayo de 92.475 rs., en que están incluidas todas las partidas que hasta el dicho día ambos Maestros tienen recibidas de la Fábrica por cuenta de la Escritura que con ella tienen hecha ». Y otra partida dice : « *Vizcochos.*— Que costó una libra de vizcochos que se gastaron cuando se hizo la carta de pago, 7 rs. ».

En 1674 se lee lo siguiente : « *Sacar tierra.*— Más se pone por memoria la limosna que con todo afecto hicieron los vecinos en la Pascua de Navidad y Espíritu Santo, en sacar la tierra de la Iglesia y Corral donde se ha de hacer la Sacristía, en que hubo de asistencia más de 300 personas, y otros dieron pan y vino abundante para los que trabajaban; y también se ocuparon en traer texa y ladrillo de la Texería, todo de limosna ». « *Cimientos.*— Más dió el mismo Maestro de Obra 600 rs. por abrir los cimientos de la Sacristía... y se advierte que se le debe más la media vara que ahondó más de la mitad de los cimientos, por quanto no entró en el concierto por el intento que se tiene de *sotantar* una parte de la Sacristía (sin duda con miras al Enterramiento de los Beneficiados, que luego se verá planteado).

En 1675 asoman ya partidas más emocionantes : « *Refresco a los oficiales de la Obra de la Iglesia.*— Más en 2 de Abril dió a los Oficiales y Criados de Santiago Raón, Maestro de la Obra, de orden del Cabildo, por haber *acabado la media naranja* (de la bóveda) (1), una merienda y refresco de 7 libras de escabeche, a 8 cuartos; montan 58 cuartos; un cántaro de vino a 6 rs.; y 4 panes a 7 cuartos; todos montan 24 rs. ».

El mismo año : « *Vidrieras y alambres.*— Más dió a Juan García de Santilla, Maestro de Vidrieras y vecino de Logroño, 2.815 rs. por las 10 vidrieras que hizo para la Iglesia nueva ».

El mismo año : « *Pintor.*— Más dió a Joseph Giménez pintor, 11 dcs. por el trabajo de pintar los óvalos de las 4 pechinas, en todas 4 las armas de Santiago, y en las dos de ellas juntamente las de San Andrés ».

El mismo año : « *Filateras.*— Más dió a Joseph de Tovar, Mtro. Arquitecto, 16 rs. de a 8, por la filatera que hizo para la media naranja de la Iglesia nueva; más 2 rs. a Francisco de Iuarte y Andrés de Olano, mancebos que vinieron de Logroño

---

(1) Esta bóveda de media naranja, era ciega, sin los ventanales que tiene actualmente, que se sacaron en 1776 para iluminación conveniente del Altar Mayor con su Retablo.

a traherla ». En 1676 se añade : Filatera.—Más dió a Diego Zabaleta 50 dcs. por dorar la Filatera ». « Más a Felipe Aguirre por los hierros que hizo para alargar el pezón de la Filatera, que fueron 2 piezas, 12 rs. ».

El mismo año de 1675 : « *Limosnas.*—Más dió el Abad Contreras, 100 rs. para la *fiesta de la Traslación* »: con la cual partida vemos ya la inminencia del fin, y el consiguiente entusiasmo reinante en la Parroquia.

El mismo año : « *Mudar la grada.*—Más dió a los Oficiales de Santiago Raón, 18 quartos para 3 azumbres de vino, por mudar y hacer más baxa la grada de la Capilla Mayor de la Iglesia nueva ».

El mismo año se asienta esta partida : « Maestro de obra por cuenta de la Fábrica de la Iglesia.—Más costó por Carta de Pago dada ante Manuel Diez, su fecha 14 de Henero de 1676, haber dado a Santiago de Raón 12.787 rs. y 21 mrs. por cuenta de la Obra de la Fábrica principal de la *Iglesia que se acabó en Setiembre de 1675* ».

Y como más entrañadas en la Traslación, las partidas siguientes : « Peón.—Más 3 rs. que dió a Juan Díaz de Ureta, porque fué a Peralta a traer la *hierba hysopo para bendecir la Iglesia nueva* ».

Y por fin « *Licencia para bendecir la Iglesia.*—Más dió al Secretario del Sr. Obispo por el despacho y licencia para bendecir la Iglesia nueva, 1 r. de a 8; más 65 rs. de plata que pagó por el marco; que hacen 8 rs. de a 8 y un real de plata ». « *Tachuelas.*—Más gastó 2 rs. en tachuelas para componer el Altar el día de la Traslación ». « *Colgar la Iglesia.*—Más dió a Celedón de Arnedo 12 rs. por el trabajo de colgar (entapizar) la Iglesia para dicho día ». « *Comida a los criados y oficiales de Santiago de Raón.*—Más dió de orden del Cabildo a Joseph de Usabiaga, Mtro. de Albañilería, y los demás oficiales y criados de Santiago, para que comiesen juntos el día de la Traslación, un carnero que pesó 13 libras y cuarto, a 13 rs. cada uno más una cántara de vino a 12 rs., por gratificación de haber acabado la Iglesia, que todo es 51 rs. ».

Y para remate : « *Vestido al Maestro de la Obra.*—Más, de orden del Cabildo, dió a Santiago Raón, Maestro de la Obra, en gratificación de haberla acabado, un vestido para el día que se hizo la traslación : 8 varas y media de brocato negro para calzón, ropilla y mangas; 2 v. y media de brocato de color para jubón; todo a 46 rs.; 6 v. de tafetán de granada negro, a 14 rs.;

vara y media de tafetán de granada azul para aferrar las faldillas del jubón, a 15 rs.; 3 v. y media de bayeta de *alconchar* para ferreruelo, a 24 rs.; más medias de pelo negro que costaron 44 rs.; y con 5 rs. de portes desde Logroño, monta todo 745 rs. Más saqué de casa de Bernardo Garrido un sombrero de 26 rs.

\* \* \*

Terminados los dos tercios de la obra total, con el éxito que hemos visto, y hecha la solemne Traslación del Culto al nuevo edificio, Santiago de Raón continuó obrando, aunque no por entonces en la continuación de la tercera parte, sino en la Sacristía y la Sala Capitular.

En la Sacristía hubo un detalle constructivo de cierto interés, cuya noticia anticipada tenemos ya del final del Capítulo anterior: el Panteón subterráneo destinado principalmente al enterramiento de los Beneficiados de la Parroquia. Antes aún de que se terminase la obra principal, se sacaron los cimientos de la referida Sacristía, teniendo en cuenta que su piso había de ser «sotano», y hasta hubo mandas pías para ayuda de este detalle. Después de la Traslación, hay una partida referente a esta obra, que dice así: «1676.—Maestro de Obra.—Más dió a Santiago Raón Maestro de la Obra, 13.373 rs.: los 2.125 y medio para acabar de pagar los 3.800 rs. en que se concertó la obra de la *Bóveda para entierro debajo del Altar Mayor*, con los 1.674 de 1675; y los 11.248 rs. restantes por cuenta de los 1.800 dcs. en que se concertó la Sacristía». Y hay otra partida de 1678, en que se dice: «Bóveda.—Más dieron lymosna los herederos de Diego Ruiz de Araciel, 3 dcs. por haberse sepultado debajo de la Bóveda del Altar Mayor». El derecho lo debían pagar los seculares, no así los clérigos).

En 1677 hizo así mismo «tres capas (cimentación) para los pilares que se han de hacer en prosecución de la Iglesia», así como «una portada en la puerta del costado de la Iglesia» (no se dice cuál de los lados, si bien parece ser el del Evangelio, donde en 1678 se le ve cobrar 14.535 rs. «por razón del Pórtico»).

El año siguiente, 1679, se le abonan «10.774 rs. por cuenta de los 4 pilares que ha hecho».

El mismo año se empieza a tratar de «la piedra de alabastro... para hacer un Santigo para la Portada de la Iglesia». La piedra había de traerse de Quel, y se había de pagar 250 dcs. al dueño de la Cantera, Lorenzo de Oñate. El tallista fué Juan de

Amézqueta. Y, por haberse roto el bloque que se traía, se determinó hacer la obra en dos piezas; y se trajeron cuatro piezas a 50 dcs. para dos Imágenes, para ambos Pórticos.

En 1680 se pagan varias cuentas por lo que se estaba trabajando por mano de Joseph de Usabiaga en la obra de los dos Pórticos, de la Calle Mayor y de la Calle de Cuéllar. Fué en 1689—nueve años—cuando, labradas las dos imágenes, y al parecer no en alabastro sino en piedra arenisca, se colocaron en ambos Pórticos, gastándose en refrescos con esta ocasión 4 rs. en obsequio a los que «asistieron a ponerlas».

En 1683, terminado de cobrar lo que se le adeuda por la Sacristía etc., emprende Raón la construcción de la Sala Capitular, continuando en el cobro de ésta y de otras obras de menor cuantía, hasta 1689.

En 1686 se habla de un «Cuadro que hizo D. Domingo Deutice, Capitán de Caballeros Corazas, por sus manos», para el cual Cuadro se hizo un marco en Tudela por mano de Francisco de San Juan, a quien se le abonaron 41 rs. de a 8 por su obra; para lo cual y demás costas hubo una manda de 250 rs. que «entregó Blas de Aróstigui, Mayordomo de la *Cofradía de Santiago de los Peregrinos*, para el gasto de la colocación del Cuadro en el Altar Mayor» (1).

En 1691 se encargó a Raón que continuase haciendo «las Capillas de las Puertas Colaterales (San Esteban y San Lorenzo) y el Coro bajo (en sitio provisional, en el centro del Templo actual)». Este mismo año se compra el hierro y carbón necesarios «para empezar la Reja del Coro», continuándose en 1699 y 1700 los pagos a los que la labraron y la pusieron, que fueron Juan de Aguirre y Sebastián de Medina. Parece ser que se labró en la Ciudad,

Y por fin en 1701 fallece Santiago de Raón, a 13 de Febrero, enterrándose en «una Sepultura de Oficio Mayor, en el Colateral del Evangelio alinte al pedestral de la Capilla del Sto. Cristo y al de S. Francisco Xavier». Le sucede en el Oficio de Maestro de Obras, su hijo, Joseph de Raón.

Y con esto damos por terminado este Capítulo y con él una época muy importante de las obras de la Parroquia, reservando para el Capítulo siguiente la continuación de ellas por cuenta del referido Joseph de Raón.

---

(1) Como veremos luego, este cuadro, que representa la Batalla de Clavijo y hoy se conserva en el Trascoro de la Parroquia, constituyó por varios años el cuerpo del Retablo Mayor de ella.

## Capítulo VIII

### ÚLTIMAS OBRAS

( 1700-1777 )

Después de todo lo hecho por Juan y Santiago de Raón, en los 36 años que van de 1664 en que empezaron a obrar hasta 1700 en que terminaron, faltaba aún la tercera parte del total planeado en la Traza dada por el Prior Carmelita en 1623, obra cuya ejecución estaba reservada al hijo de Santiago, Joseph de Raón.

Algo se tardó después de la muerte del padre en reanudarla. Ante todo hubo de preceder la Licencia del Prelado para empezarla y para buscar dinero a censo etc. con destino a los gastos. Se sacó la licencia episcopal el año de 1708. E inmediatamente se iniciaron los empeños para arbitrar recursos: mandas, censos, venta de Capillas etc. Hubo una manda muy importante, 2.000 dcs., de D. Pedro de Paniagua, marido que fué de D.<sup>a</sup> Damiana de Murillas, la cual los «mandó a la Fábrica para efecto de correr las paredes principales que miran al Norte», es decir para el tercio que faltaba. En 1709 la Ciudad dió para lo mismo 200 rs.

Hubo falta de ampliar el solar, para lo cual se compraron más casas: la propia de D. Pedro de Paniagua (1709) y la de Manuel de Aróstigui, no sin resistencia (1711).

Este último año se dió comienzo a la acumulación de los materiales necesarios: ladrillo, cal, arena, piedra, madera, palas, serones, terreras, gamellas, bayartes, cántaros, etc. etc.

En 1712 se sacaron los cimientos y se cubrieron las cavas (y en esta operación—que se ve que fué gratuita—hubo refresco: pan, pasteles, sardinas, vino). En 326 carretadas se trajeron 1.213 varas de piedra arenisca de Ausejo y de Majadillahonda; iten 148 varas de S. Felices; iten de la glera del río, todo ello previo examen de Joseph de Raón. Este dió la traza, gratificándosele por ello con 450 rs., y se ocupó muchos días en asistir a la obra, cobrando los honorarios no en forma de contrata, sino de administración, para lo cual fué menester una autorización expresa de la Curia. Joseph de Usabiaga labró las molduras de piedra, a razón de 7 rs. por día; y Juan de Escorza a real

la vara de piedra. En 22 carretadas se trajeron 81 maderas de Milagro, pasándolas en barca por Azagra. (El Ebro se llevó 4 de las piezas a Ontañón)... Y siguen en este tono las Cuentas de 1714. Iten las de 1715.

En este año hay una partida que dice : que se gastaron 21 rs. «en cubrir la Fábrica». Esta expresión, que bien pudiera interpretarse como de terminación de las obras, sin embargo por su pequeña cuantía se ve que no significa más que cubrir de teja los muros medio levantados, para protegerlos contra la intemperie, cosa que viene a equivaler a una suspensión de las obras.

En efecto, parece que estas no se acabaron hasta cerca de mediado el siglo. En 1741 hay un Auto de Visita Pastoral, en el que se consigna como cosa reciente «haberse hecho la Fábrica de Trascoro con su cubierta hasta el Raso», expresión, que, teniendo en cuenta que a la sazón *Trascoro* era todo lo que hoy es Coro, viene a significar lo que decimos, la terminación completa de la construcción del último tercio del Templo, «hasta el Raso» aquel año de 1741.

Es muy interesante este Auto de Visita, por la referencia que hace también a otra obra de aquellos días, cuyo destino era precisamente el alivio de la Fábrica del Templo, pero en una forma un tanto «despistante», como diríamos hoy. Se trata de la fundación por el Cabildo Parroquial, de una Casa de Juego, lo que en las Cuentas se llama, ya «Mesa de Trucos», ya «Casa de Juego», ya también «Casa de Conversación», y parece que se hizo en los altos de la Casa de la Primicia o Casa de la Fábrica, que era la núm. 2 de la actual Calle de Santiago, la cual así mismo se solía arrendar, al igual de la Torre, para presenciar desde sus ventanas las fiestas de Toros los días de los Santos Mártires, y San Roque, y San Gil, y en otros acontecimientos populares como entradas de Obispos etc. En los apuros económicos, la Corporación Eclesiástica apelaba a estos medios para arbitrar recursos. Cierta derecho que pagaban los jugadores de la Mesa, constituía un ingreso que se destinaba al objeto que hemos dicho; y precisamente el Auto de Visita recuerda la obligación de cobrar religiosamente aquellos derechos, para alivio de gastos de la Fábrica.

Entre las Mandas consignadas con destino a la Obra de la Parroquia, aparece por estas fechas el nombre de un bienhechor, que lo ha de ser muy notable en la historia, sobre todo de las Capillas de nuestra Iglesia : D. Gaspar de Miranda y Argaiz,

futuro Obispo de Pamplona, el cual, el año de 1713 consigna, a una con varias personas más, 30 rs. anuales por 5 años, que luego se convierten en de por vida (1715).

\* \* \*

De obras al margen y *gacetillas* interesantes durante este tiempo, cabe consignar aquí las siguientes :

En 1692 aparece trabajando para la Iglesia el Platero Mathias Frago, el cual percibe « un refresco el día que se ocupó en quemar los Ornamentos viejos ».

En 1693 se empiezan a hacer mandas para la adquisición de una « colgadura de tafetán de Granada ». El mismo año es organista Felipe Herrero, y percibe los 60 dcs. El mismo año Juan de Leca dona la Caja de San Desiderio; y Mathias Frago hace de plata (300 rs. de hechuras y 37 onzas de peso, más Cruz, 18 onzas) la Caja (Relicario) del mismo Santo. El mismo año aderezó los fuelles del Órgano Juan de Asterriaga. Las Colgaduras costaron 3.647 rs. aparte los portes, 45 rs.

En 1698 se llevaron « los trastos del Órgano a Lerín », y se pagaron « 100 dcs. a Juan Joseph Ripa a cuenta del Órgano ».

En 1700 se dieron así mismo « a Joseph de Ripa organero, por cuenta de lo que se le debe del órgano, 316 rs. ». En 1702 se pagaron al mismo y por idéntico concepto otros 340 rs.

En 1703 son organistas Navajas y Joseph de Ayensa. En 1704, Ayensa y Bernardo García. En 1705 García y Mathías Sánchez. Este año se da a « Joseph de Orio, Maestro de Organos, 981 rs., por cuenta de lo que ha de haber por componer el Órgano ».

En 1706 hubo gasto en « registrar » el órgano por mano de Bernardo García organista de Rivafranca. El mismo año se dieron 984 rs. a Diego (sic) de Orio para acabar de pagar lo que importó el Órgano y las mejoras.

En 1707 se aderezó el Relox por mano de Angelo Andrade, abonándosele 3 dcs., más 100 rs. por la Rueda Catalina que hizo nueva.

En 1728 se dieron 190 rs. por componer la Torre, que la compuso Manuel Arigita.

En 1729 se percibieron 495 rs. de lo producido en la Mesa de Trucos. Y para hacer alguna obra en ella hubo mandas el mismo año.

En esta misma fecha próxima, según se ve, la reanudación de las Obras principales por Joseph de Raón —hay varias mandas de importancia. De este año hay una partida que dice expresamente que Joseph de Raón percibe « a cuenta de la obra de cerrar la Iglesia, 2.679 rs. ».

En 1730 continúa obrando y cobrando. Este año se arrienda « la ventana de la Casa de Trucos para los toros ». (Otros años se decía que la Casa de la Primicia o de la Fábrica »).

En 1731 y 32 continúa la obra y los cobros.

En 1738 hubo organista suplente, Blas de Aguirre. En 1739 lo fué Manuel Iñiguez con 150 dcs.

Este mismo año se estaba haciendo por Diego de Camporredondo el Retablo del Altar Mayor, cuyo detalle veremos en Capítulo aparte. En un Auto de Visita de 1741 se dice expresamente « haberse fabricado el Retablo de la Capilla Mayor ».

En 1742 se dieron 230 rs. a Joseph Bravo, Maestro Dorador y Pintor, que vino o declaró sobre lo pintado en la Capilla Mayor.

En el referido Auto de Visita de 1741 fué donde se hizo constar también «haberse hecho la fábrica del Trascoro con su cubierta hasta el Raso», fórmula que significa la terminación de la tercera parte o parte del Coro de la Iglesia, por Joseph de Raón. Con cuya ocasión se volvieron a hacer nuevas y solemnes fiestas como de la Traslación. En efecto, el año de 1742 hay partida que dice así: «85 rs. a los Músicos que asistieron a la Misa de la Traslación, y la noche de antes, al tiempo de la pólvora». Y en pólvora se gastaron 300 rs.

Y ya tenemos con esto completamente terminado el Templo. De obras principales ya no falta más que la Torre y la Fachada, la gran Fachada greco-romana o neoclásica del Raso, cuya construcción veremos en el Capítulo siguiente. De obras, sin embargo, de menor monta, vamos a ver algo más en lo que nos resta del Capítulo presente. Obras suntuarias, desde luego, tales como buena parte de los Retablos; y también obras de mayor alcance, como el Coro con su sillería y Organo. Todo lo cual veremos en el usual procedimiento de nuevas gacillas curiosas e interesantes.

\* \* \*

En 1749 la «Casa de Trucos» produce 828 rs. Y en 1750, 1.212 rs.; y la Torre para ver las corridas, 38 rs.

En 1751 Diego Camporredondo está tallando los dos Retablos Laterales del Sdo. Corazón de Jesús y de Nra. Sra. del Buen Suceso, para el segundo de los cuales dió el Prelado de Pamplona, D. Gaspar de Miranda y Argaiz, 900 dcs. comprometiéndose también a sufragar el déficit que pudiese haber en el costo del del Corazón de Jesús.

En el siguiente, de 1752, se montaron los dos Altares con sus Mesas, gradas, etc. Este mismo año se pagaron a Camporredondo 300 rs. «por la Estatua de San Gregorio, peana y tarjetas que puso en su altar».

En 1753 se doró el Sagrario de Nra. Sra. Este mismo año se dieron 850 rs. a Santa María «por dos frontales plateados para Nra. Sra. y Corazón de Jesús».

En 1754 «todo lo que produjo la Casa de la Conversación se gastó en la fábrica que se hizo en ella, y en la Capilla de San Gregorio». Este mismo año se dieron 4 rs. por mudar el cuadro de Santiago que había pertenecido al altar mayor, más 11 rs. a Morión por limpiar el Retablo Mayor.

En 1755 se gastaron 400 rs. «para pagar el frontal plateado de San Gregorio». Y en 1759 se hizo el dorado de los Retablos Laterales (470 rs.). Y en 1759 se acabó de pagar dicho dorado.

En 1760 se gastaron «4 quartos de jabón en limpiar el Quadro de Santiago, y 3 más en componerlo». Y este año se doraron los púlpitos, obra de Camporredondo (259 rs.).

En 1764 se hace el Coro Bajo actual: se desmontó el Organo, y vino de Pamplona Ramón de Tarazona «Maestro de Organos» a tomar las medidas de la caja; y se levantó la balaustrada, y se hizo la escalera para el Organo y se levantaron los pilares para asegurarlo, y se pusieron de nuevo los balustres. El año siguiente, 1765, se quitaron los andamios de la caja del Organo, obra también de Camporredondo.

En 1766 se dieron «8 dcs. a los Músicos de la Sta. Iglesia Catedral por la asistencia al Officio que se hizo a D.<sup>a</sup> Josepha Velasco, mujer de D. Thomás de Aoyz, en acción de gracias por los candeleros, Cruz y demás piezas, todas de plata, que dicho D. Thomás envió desde Madrid para el Altar Mayor». Este año se pusieron andamios «para la Pintura del Trascoro».

En 1767 se recibieron «los 1.000 dcs. que el Illmo. Sr. D. Gaspar de Miranda, Obispo de Pamplona, mandó en su Testamento a esta Fábrica».

En 1768 es organista y sochantre de la Parroquia Lorenzo Bermejo, percibiendo por todo 150 dcs. Este año se coloca la reja en el Altar de las Animas (Trascoro).

En 1771 se pagaron «15 rs. a Mañias por enladrillar la Capilla y asegurar la Mesa del Altar de Ntra. Sra. de los Dolores». «Más dió de limosna el Sr. Raón (D. Carlos Beneficiado) así mismo para el Retablo de Ntra. Sra. de los Dolores, que fué todo su coste sin las estatuas, 6.000 rs.».

En 1773 hubo un huracán que destrozó mucho los tejados de la Iglesia.

En 1774 se puso frontal nuevo al Altar de San Martín. Iten Juachín de Villanova hizo un florón para la media naranja (22 rs.) El mismo año aparece haciendo obra de poco valor Manuel Adán.

En 1775 Domingo Rada cobra 900 rs. «a cuenta de los cuatro Evangelistas que pintó para la media naranja. Iten otros 400 a cuenta del dorado de la cornisa de dicha media naranja. Iten se abonaron 300 rs. a Juachín de Villanova por los Marcos de los cuatro Evangelistas».

En 1776 se dieron 50 rs. «por los andamios para dorar los cuatro arcos de la Capilla Mayor». «Más 190 a Antonio (sic) Rada para cuenta de la pintura de dichos arcos».

Y, por fin, «en la noche del día 26 de Diciembre de 1777, sobrevino un *huracán* tan furioso y continuado que... ocasionó notable daño... en casas y otros edificios de la Ciudad; del número de éstos fué la Torre o Torreón donde estaban colocadas las campanas y Reloj de la Iglesia de Santiago... por haberse desplomado un tercio de las paredes principales donde estribaba el peso principal de la obra»; acontecimiento por el cual, previo examen pericial, se decidió derribarlo, pasando provisionalmente el reloj y parte de las campanas a otro Torreón similar que había en el Ayuntamiento.

\* \* \*

Con lo cual damos fin a este Capítulo, reservándonos para el siguiente el tratar de la construcción de la nueva Torre de la Parroquia, juntamente con la gran fachada del Raso, que todo se planeó junto y como consecuencia del hundimiento que acabamos de registrar.

## Capítulo IX

### TORRE NUEVA Y FACHADA DEL RASO

(1777)

Apenas hubieron instalado el Reloj y parte de las Campanas en el Torreón del Ayuntamiento, los feligreses de Santiago, sin darse descanso, inmediatamente se lanzaron a buscar el modo de llegar a la construcción de una Torre digna de su flamante Parroquia. Y así, el mismo año del desastre, hay en el Libro de Fábrica una partida que reza: «Más se dieron 40 rs. a dos propios que fueron a Logroño y Estella, en busca de Maestro para el reconocimiento de los cimientos de las paredes de la Iglesia, donde se intentaba fundar la Torre». «Más 120 rs. que se dieron a Bernardino de Azcárraga y Juan Cruz de Urizar, Maestros de Obras, por el reconocimiento de dichos cimientos». Más que prisa, había verdadera impaciencia. Y así, el siguiente año hay otra partida que dice: «Maestro de Obras.—Más 420 rs. que se dieron a Santos Angel de Ochandategui por la Traza que hizo para la Torre, y otros reconocimientos a dicho fin». Y con esto ya tenemos en escena al Maestro que ha de hacer la doble obra de la Torre y la Fachada del Raso.

En efecto, el autor del Plan y el Maestro que dirigirá la obra, es Santos Angel de Ochandategui, vizcaíno, posiblemente de la zona de Durango (1).

\* \* \*

Era a fines del siglo XVIII, época en que privaba construir en plan neo-clásico o greco-romano de acuerdo completamente y previa aprobación de los Planos por la Real Academia de San Fernando en Madrid. Y a ella hubo de ser sometida el Plano de Ochandategui.

A 20 de Julio de 1779 D. Antonio Ponz, Secretario de la Real

---

(1) Su residencia al presentarse en Calahorra, es Puentelarreina en Navarra; con todo, nosotros sospechamos que su naturaleza era vizcaína; por las fechas de autos el apellido Ochandategui está muy radicado en la zona del Ibaizábal de Vizcaya, concretamente en Amorebieta. Del Urizar sabemos expresamente, que era vizcaíno. Otros canteros más hubo entre los posibles a ser consultados para nuestra obra: entre ellos un Joseph Pérez de Eulate, vecino de Pamplona, y otro cuyo apellido parece alavés, Juan Joseph Albéniz, vecino de Estella.

Academia, daba su aprobación, con algunas modificaciones. Conforme a éstas, la torre de forma cupulada, de tanta gracia, no sería única, sino doble, centrando el remate del Frontis en forma y carácter conveniente. En plan parecido al de la Catedral de Pamplona, y quizás mejor aún de la Parroquia de San Juan de Estella.

No se hizo, sin embargo, así, quizás por necesidad de limitar el presupuesto. Una Torre era bastante; y costaba la mitad. Y el Arte no perdía nada. Una única torre-cúpula tenían también el Panteón y los Inválidos de París.

Parece ser que también se presentó algún otro proyecto. De traza un tanto barroca aún. A la Academia no le mereció consideración. «No debe ponerse en obra, dice el Secretario de la Corporación, por faltar en él las reglas de buena Arquitectura, de proporción, gusto y gentileza, que requieren obras de esta clase». Cualidades que, en cambio, campean en el proyecto del Ochandategui.

Y se puso manos a la obra. En 1779 se hizo nueva cata de los cimientos, y se llevó a cabo un cierre «de pared detrás del Coro para que trabajen en la nueva obra de la Torre», invirtiéndose 117 peones en este cerramiento, quitándose además el CANCEL de la puerta que había en aquel punto.

\* \* \*

En 1780 se publicó por el Pregonero el Remate de la Obra, quedándose con ella el propio Santos Angel de Ochandategui y el Juan Cruz de Urízar, por la cantidad de 151.800 rs.

La Iglesia tenía algunos fondos, de la Primicia y Mandas etc.; pero, al no ser suficientes, ya en 1780 se empezó a buscar la Autorización Real (ya no bastaba la Episcopal) para tomar a Censo lo necesario, 75.000 rs., 7.500 dcs., cantidad que se encontró en Madrid por la generosidad de D. Lorenzo de Iriarte, al 2 y un quarterón por ciento de interés, «en moneda de oro, plata y la preciosa calderilla».

En 1781 continúan los dos Maestros obrando con todo su golpe de oficiales a un ritmo tan acelerado, que aquel mismo año hay partidas que hablan de «mudar las Campanas para acomodar el Relox», y de «hacer los yugos de la Campanas» («campanas grandes, esquilón, tercera campana y quinta campana»), y de los «17 balustres que encargó a Durango Juan Cruz de Urízar para la Torre, y de su porte de Logroño con 19 barras de hierro cellar para ellas». Y en 1782 se habla de los «360 rs. que

se dieron a Fco. Saez de Zuazola por «formar los 4 balcones de la Torre, a 90 rs. cada uno», y de «asegurar el Balcón de la Torre que mira a el Raso»; amén de «deshacer el paredón, y enladrillar el Trascoro, y poner el Cancel obra de Fco. de Echavarría y cerrar las falsas de la Torre».

Y ya con esto se puede dar por terminada la obra. Y así en 1784 se podría asentar la partida siguiente en el Capítulo de ingresos de la Fábrica : «Más 428 rs. que salió de la Torre, de las funciones de Toros que hubo», indicando este detalle, que los balcones de ella se volvieron a alquilar como de antes para las fiestas populares.

Para remate añadiremos las siguientes notas : En 1795, después de la Guerra de la Convención Francesa, «600 rs. se entregaron al Apoderado del Cabildo para la Reja que se está fundiendo en Arana (Araya?) para el Arco del medio de la Torre». Reja que no se entregó hasta 1799, en el cual año se dieron «8.260 rs. al Maestro Fco. de Orbeagozo por la Reja de enmedio de la Torre». Más en 1801 se gastaron 845 rs. de los balustres que se trajeron de Vizcaya, del Lugar de Elorrio «para que no entrasen los muchachos por ellas».

En la Torre vivía el Campanero, que lo era un Achútegui.

## Capítulo X

### LAS CAPILLAS

*La Capilla Mayor*, sabemos por lo que tenemos consignado arriba, que al principio tuvo por todo Altar y Retablo el mismo que en 1570 se trasladó de Santiago el Viejo, y sirvió primero en el edificio provisional que hizo Santoro de Areizti, y después en el definitivo que construyó Santiago de Raón en 1678. En 1686 fué sustituido por otro, cuya base fundamental era el gran Cuadro de la Batalla de Clavijo, que pintó el Capitán de Lanceiros Domingo Deutice, como sabemos por lo que tenemos apuntado más arriba.

En 1736 se presentó Diego de Camporredondo, que acababa de entregar el Retablo del Niño Jesús de la Catedral con gran satisfacción de todos, ofreciéndose a hacer para el Templo recién terminado por Santiago de Raón, un retablo que a él le acreditase, a la vez que de buen Maestro en el Arte, de gran devoto de Santiago y buen feligrés de su Parroquia nativa.

No hubo mucho que discutir en el seno del Cabildo. El Retablo anterior, a pesar del gran afán con que se había colocado, no era más que «el Cuadro de Santiago y un corto Tabernáculo para el Santísimo». Presentados los planos del nuevo, se le adjudicó la obra al Autor, si bien no por concurso, sino por administración, pagándosele 420 rs. por mes de trabajo que realizase personalmente.

En 1739 sin estar aún terminada la obra, entregaba D. Gaspar de Miranda, futuro Obispo de Pamplona, a la sazón Canónigo Doctoral de la Primada de Toledo, 1.000 dcs. para el dorado, obra que había de ejecutar Joseph de la Fuente y Santa María, vecino de Calahorra, quien hubo de trabajar igualmente a sueldo y por administración.

\* \* \*

Por lo que se refiere a las *demás Capillas*, es de advertir que en el plan primitivo de la Iglesia no figuraban las dos Capillas principales de ella : *San Francisco de Javier* y *San Gregorio Oslense*. No en el plan primitivo, ni en el ejecutado por Urruela en 1625 ni el terminado por los Hermanos Raón. Ambas Capillas son obra y plan del siglo XVIII, debidas a la munificencia de D. Gaspar de Miranda y Argaiz.

Como hemos podido ver arriba, a la muerte de Santiago de Raón (1699) existía ya el Altar de San Francisco de Javier, cerca del cual se le enterró, entre el Altar de Ntra. Sra. del Buen Suceso y la Capilla del Santo Cristo de las Maravillas; pero altar nada más, no Capilla, y él se hallaba adosado al muro del Templo en el mismo punto donde actualmente está la entrada con verja de la Capilla del Santo.

Fué en 1739 cuando la familia Miranda y en su nombre el hermano de D. Gaspar D. Miguel de Miranda y Argaiz, Corregidor de la Ciudad y Regidor perpetuo de la misma, concibió el plan de dedicar al Santo navarro una suntuosa Capilla costeada totalmente del peculio particular de sus miembros, principalmente del egregio D. Gaspar.

En efecto, y previa compra de los derechos competentes al Cabildo y los solares necesarios de Manuel de Subero Chango, por 607 rs., trabajaron en la construcción los Maestros alarifes Martín de Monasterio y Sebastián Saenz de Calahorra y el Cantero Juan Antonio de Aritixia, durante los años de 1739 - 1740. Los mismos años de 1739 y 1740 Diego de Camporredondo ha-

bía labrado el Retablo de la Capilla del Santo, sobre planos mandados desde Toledo por D. Gaspar, por valor de 6.400 rs.; Retablo que en años sucesivos aparece dorado por Miguel Sainz dorador (1739), y después de nuevas mejoras por Camporredondo en 1741 nuevamente dorado por Pedro Antonio de Rada, Bernardo de Bea y Juan Fco. de Arifio (1742).

\* \* \*

En 1751, como hemos visto arriba, D. Gaspar destinó 900 dcs. para hacer el Retablo de Ntra. Sra. del Buen Suceso.

En 1754 había encargado a Gaspar de Amezua, Maestro cerrajero y vecino de la Villa de Elorrio en Vizcaya, una espléndida Reja que cerrase toda la entrada de la Capilla familiar, realizada con un escudo de Armas de los Miranda y Argaiz, por valor total de 15.744 rs.

En 1755 sufragaban igualmente mucha parte del gasto de hacer la Capilla y el Retablo de San Gregorio Ostiense, costean-do desde luego las estatuas del Retablo, una de las cuales por expresa voluntad del donante habían de ser además de la del Santo titular, la de su discípulo Santo Domingo de la Calzada.

En 1757, como hemos visto, consignaba 1.000 pesos de 50 doblones de a 8, para dorar los Retablos de Ntra. Sra. del Buen Suceso, y del Corazón de Jesús, obras ambas de su protegido Camporredondo.

En 1759 costeaba igualmente los dos Púlpitos (500 pesos), obras de Camporredondo y sus correspondientes Paños de púlpito (año de 1560).

En 1764 se excusa de contribuir a la fabricación del nuevo órgano; prometiendo, sin embargo, costear la Sillería del Coro, obra a una con la Caja del Organo, del Camporredondo, cuyo insigne Mecenaz fué el buen Prelado durante largos años. Después de lo cual muy luego fallecía el magnífico Señor, en 1767, no sin consignar en su Testamento un buen último Legado de 1.000 dcs. a la Parroquia donde había sido agradecido Beneficiado.

\* \* \*

*Capilla del Sto. Cristo de las Maravillas.* Es la Capilla de más larga historia de todas las de la Iglesia. La primera que se construyó; antes aún de la obra de los Raón; en los días de Urruela (1641). Ya lo dejamos consignado arriba: fué Juan de Urruela su constructor; a petición del Capitán y Sargento

Mayor D. Miguel Llorente y Bravo, Alcaide del Presidio de Salsea, el cual en 1638 ofreció 400 dcs, por el derecho de enterramiento en dicha Capilla para sí y sus sucesores, con miras incluso a pagar por el derecho de propiedad y Patronato de ella, 1.000 dcs. más.

Había de ser de la advocación del Sto. Cristo, que hasta entonces se veneraba en el remate superior del Altar Mayor de la Parroquia, como lo sabemos. Por su devoción a la venerada Imagen hacía aquellos dispendios. En su sencilla fe de soldado la creía Imagen que procedía de los tiempos de Ramiro I el de la Batalla de Clavijo, a pesar de ser aquellos tiempos del siglo IX, tiempos aún de los Cristos Bizantinos—de que hay tan pocos ejemplares—y no góticos como era el Cristo a quien quería dar culto en su Capilla (1).

De parte de la Iglesia, era aquella una fórmula de solución en la apurada situación económica en que se debatía ante la necesidad de continuar las obras principiadas del Templo.

Pero hubo contradicción para las intenciones del buen soldado calahorrano. La familia también calahorrana de los Roldán, que había perdido su Capilla de San Cristóbal en Santiago el Viejo, pretendía que la Parroquia le regalase otra Capilla en el nuevo edificio; y, en efecto, presentó su demanda ante la primera Capilla que se empezaba a construir con los dineros del Capitán Llorente. Y hubo pleito, quedando la cosa en suspenso por entonces (1645).

Andando el tiempo, en 1678 hubo también otro postor: el Beneficiado de las Parroquias y Canónigo de la Sta. Iglesia Catedral, D. Diego Zapata, el cual ofrecía igualmente 1.000 dcs. «por ella y por el Derecho de Patronato». Pero hubo también contradicción: esta vez de parte de los Mancebo y Velasco D. Antonio y D. Francisco, los cuales impugnaban las pretensio-

---

(1) La interesantísima efigie de este Cristo, el ejemplar más interesante de toda la Imaginería actual calahorrana en su género, es evidentemente gótica, como decimos; y su máxima antigüedad puede alcanzar al siglo XIII. Sabemos que su colorido bronceado es obra del siglo XVIII, de mano de Manuel Adán, famoso escultor competidor de Diego Camporredondo, y autor quizás del Retablo del Cristo, contra la costumbre de la Parroquia, donde tuvo la exclusiva en sus obras de talla el famoso escultor patrocinado del Prelado iruniense D. Gaspar de Miranda, como se recordará. Se le dió al Cristo aquel color cuando se trató de dotarle de ciertas faldas de quita-y-pon, a semejanza del también morenísimo Cristo de la Catedral de Burgos, de la que hay tanta leyenda sobre sus relaciones con José y Nicodemus, y su materia de piel de búfalo, etc., etc.

nes del Zapata, no quizás con intento de quedarse ellos con la Capilla, sino, por pujos de juricidad del acto de la venta, recordando en definitiva las antiguas alegaciones de los Roldán, quedando nuevamente la cosa en un punto muerto.

Por fin, en 1684, se vendió la discutida Capilla en 5.000 rs. de vellón a D. Juan Alonso Escudero, vecino de la Ciudad. Andando el tiempo pasó el derecho a la familia de los Galdeano, de los cuales más tarde vino a recalar en los Ocón.

\* \* \*

*Las otras tres Capillas.* Las otras tres Capillas decimos las del Cuerpo principal de la Iglesia, sucedáneas de las de Santiago el Viejo, Capillas que por su forma y a diferencia de las de San Javier y San Gregorio, se llamaron «Capillas-hornacinas». La de *San Esteban*, en 1735 se vendió por 2.500 rs. a D. Manuel Mancebo.

La de *San Lorenzo* fué adquirida por D. Pedro de Salamanca, Abad de la Parroquia por 1677. Hoy el Santo ocupa un nicho alto, siendo su estatua, bastante interesante por su factura y expresión, obra evidentemente de principios del siglo XVII. El nicho central se halla ocupado por la Imagen de la Medalla Milagrosa. Hubo propuesta de pintarla en 1808, días antes del comienzo de la Guerra de la Independencia, por pintores locales de no mucha nota.

La de *San Roque*, en 1771 cambió también de advocación, sustituyéndosela por la de la Dolorosa, devoción de gran moda en el siglo XVIII, construyéndose con esta ocasión el nuevo Retablo—que tiene alguna novedad en los relieves que decoran el Arco de la Hornacina—por cuenta de la Cofradía de la misma Advocación.

El Altar de las *Animas* del Trascoro es obra del siglo XVIII, obra de pintores más que de tallistas en lo que se refiere al Retablo, con alguna Imagen de interés por la época a que pertenece (plateresca) como la del Santo Obispo del nicho izquierdo según se mira.

El Retablo de la Capilla de *San Martín* o del *Baptisterio*, tiene un Retablo, que, si no es de Santiago el Viejo, debe ser por lo menos de la Iglesia provisional de Santoro de Areizti.